



Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo

Cuando el viento es el único habitante en las calles largas y oscuras de Chile Chico, y la angustia es una compañía que se adhiere a nuestras almas, llegar a casa de Don Guillermo Vas es llegar a un palacio inverso, o también llegar a la posada de Chejov. Desde la calle sólo se ve un luz encendida, y si no hay candado, es lo mismo que si lo hubiera. Un letrero que dice «Welcome». Luego la puerta de calle se abre sin fuerza ajena y echado en el patio yace su perro «El sodo». Más adentro está Guillermo, comiendo los últimos fideos que le han servido de almuerzo y con, quizás mañana no tendrá comida, pero poesía, recuerdos, largos y amados de la autenticidad, hay de sobra.

Lo encuentro acompañado de su inconfundible amigo «El palo cuadrado», amante de las rancheras y del acompañamiento de tardes lúgubres. Esto es una conversación no planificada, y apoyado por una grabadora, me siento a escuchar lo que sale de este mundo que conoce todo Chile, que se enamoró en la que de María Isabel Araya, un monumento de belleza según él y que con tan sólo tocarle una pieza musical en el piano (ella), se transformó en el país del país y cuando vi todas las bellezas de Chile, cuando navegó con su mamá, cuando voló sus deseos, creo que no sé, soy payaso, soy rubio, soy cualquier cosa y después de conocer las mujeres maravillosas, es que uno no puede hacer otra cosa que escribirle a la mujer.

En esta conversación no hay mucho diálogo, nada más que decir la poesía que, aunque no sea, se establece en sus recuerdos y transmite lo que recuerda. Dice que siente mucho agrado por Da Silva y por, quién lo oculto bastante y él lo ve el honor de presentarse en un encuentro de poesía internacional, donde estaba lleno de comunistas y ella, Daniela, tenía miedo de llegar por su ideología diferente. Da Silva Elias dice que es «Accuradas del Ráter», él lo aprecia, aunque lo prefiere como pintor más que como escritor.

Guillermo es un náutico, encontrarlo en la calle es difícil, casi si se le daambular con sus piernas doloridas, delgadas. Hay ocasiones en que tampoco se puede acceder a él, ya que su casa ha sido convertida en la Municipalidad chica,

y con sus compañeros comienzan a dialogar hasta avanzadas horas, intentando crear un país, cualquier cosa difícil.

La grabadora se enciende y aquí todo comienza:

El cómo empieza escribiendo poesía?

G.V. Mira, a raíz de haber estado muy bajoneado, perseguido por Pinochet y con una familia limitada. De repente me pongo a escribir poesía, algo que me hacía desde el Liceo de aplicación de Santiago, y muy antes o mejor, en la Serena y Coquimbo donde me crió. Es entonces que un profesor de castellano Nelson Davis, me descubre, y yo estaba metido con todos los chicos del liceo y yo era el único viejo. Vengo a escribir un cuento largo para a go muy especial, que son los pilotos de corallero. Eso fue publicado en Comodoro Rivadavia. Hay ejemplares míos en varias ciudades de Argentina. Posteriormente escribo «Bilicora de un barco errante», porque es la que yo me conozco todo Chile, y cada parte de Chile tiene una poesía especial. Yo me he conocido a los grandes que ha conocido León Oquendo por ejemplo. Sin embargo, conocí algo a Rau Zúñiga, con quién estuvimos leyendo poesía cuando estábamos en plena campaña del '60 en la casa del Doctor... acá firma y nos hacen un video a los dos leyendo. Zurta estaba escribiendo sobre los ríos de Chile, era un momento lo digo, porque era una cuestión grande. Yo llego con mi humilde «Bilicora del barco errante», y nos firmó este Doctor, el doctor Manuel Fuentes (...), y yo no me creí el hoyo del queso, ni lo más importante en la poesía, para mí es poeta más importante de la región es Eusebio Ibar.

¿Qué es para usted la poesía?

G.V. Es un momento en que uno se va encontrando con el espíritu, y el espíritu va mucho más allá de un arte religioso. Veo más allá de imaginar una mujer ideal, una Venus o algo así que viene, es como que la leamos de la mente, porque ¿Qué es el amor? Yo te pregunto ¿Qué es el amor? Nadie tiene una respuesta de qué es el amor, pero de repente tú ves, ves unos artículos, ves un logo, ves cascadas, ves cosas lindas, ves árboles, cosas bellas, entonces es como que te viene la poesía y te vienen las musas y te

dices «yo escribo», es la inspiración de que te puedas hacer un poeta, yo no me creo poeta.

¿Usted es conocido como un aficionado a la astronomía, en su experiencia como tal ¿Hay algunas cosas extrañas en el firmamento, por ejemplo algún disco volador? OCHO ahora?

G.V. Voy a contestarle lo siguiente. Una vez Anita mi última mujer, me hablaba sobre discos voladores en Argentina, es algo que yo le decía que yo veía, pero se cuenta una anécdota: Cuando estábamos nosotros volando y yo estaba leyendo poesía, habían unos compañeros que dijeron que habían visto una luz que venía desde Orión a Occidente, yo no lo vi porque estaba preocupado por una luz mala que tenía para leer, no lo vi. Ahora lo que sí es y no está descubierto sino fue un fenómeno fantástico y lo explico. Me encanta la astronomía. Una noche viene mi hijo Juan, que ahora anda navegando en La Finocya. Me dice: «Padre venga a ver lo que estoy viendo», y había una luz roja que alcanzaba desde el Norte hasta el Sur, varios grados de amplitud como dicen los astrónomos. Era roja, es lo más maravilloso que he visto.

A continuación Guillermo explica dos cosas que él mismo contó a esta conversación: todos los piratas se llaman Jacobo.

G.V. mira, resulta que Giva me trae algunas cosas plásticas. Bueno te explico, resulta que mi abuelo nació en Amsterdam y trabajó en una compañía en el interior que hicieron los barcos por construir el canal de Panamá. Cuando quedó la compañía se vino a Chile a vivir a través de él, él era, entonces principé a averiguar sobre los holandeses. Jacobo el primer Jacobo Surran, Jacobo Monraz y todos estos piratas que venían a saquear a los españoles se llamaban Jacobo (Jaco), entonces, si yo soy holandés holandés, bueno ¿Cuál es el problema que mi nombre son Guillermo Eduardo Jacobo?

«Todos los poetas tienen la misma edad»

G.V. Lo dije por una situación muy especial, los poetas no tenemos edad, así es como, a todos nos gustan las mujeres, nos gusta el sexo y nos gusta tocarla, entonces, poesía es la verdad.

Esta conversación se prolonga y entre las gestos como que realiza Guillermo Vas para



puede explicar todo lo que sereno y recuerdo de su vida, es un poema que a veces un poco se desordenó en Comodoro Rivadavia. «También, abren las puertas del mundo y gobiernan en Guaraní sobre vientos candorosos, pero viajeros legados. La sorpresa llegó en carabelas con maniviera y una cruz. «El rey es el más grande del poder absoluto donde dice que el mundo está mucho para estar el presopio que va desde Puerto Montt a Magallanes.

Después de esto hay Guillermo Vas y su familia, el viento de la gran memoria con viento del viento a la casa de Guillermo, donde no hay más que un poco de viento y un viento de la memoria que me permite recordar para sentirse acompañado. Me explico de poeta que no es, pero según Carlos Aránguiz Vas Naranjo es «Wat with la de Sudamérica».

Luego por la oscuridad de las calles, me acuerdo con León Oquendo. «El amigo de todo el mundo» quien viene de sus habituales paseos por el mundo, viene feliz, porque un campesino de Foz de Iruya le había regalado una libro de poemas pegados con una resaca escueta e hilar a sus amigos. Pero en la retina quedaba la última pregunta hecha a Guillermo.

¿Qué prefiere el vino o el agua?

Mira, con el agua todos los enfermos se curan.

Eleodoro Sanhueza Ramírez

Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo. (entrevistas) [artículo] Eleodoro Sanhueza Ramírez

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Sanhueza Ramírez, Eleodoro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Guillermo Vas Naranjo o todos los piratas se llaman Jacobo. (entrevistas) [artículo] Eleodoro Sanhueza Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile